

debe ser un centro de cultura del espíritu". La costura era, en efecto, al principio, completamente extraña a la instrucción propiamente dicha. En cuanto a la gimnasia, debía sólo hacer el cuerpo más sano, más robusto, más flexible, y por ahí, animar de una manera indirecta los trabajos intelectuales.

Las leyes y reglamentos de las escuelas prusianas consagran el principio de la cultura intelectual. Pero en 1872 aparece por primera vez la idea de introducir el trabajo manual en las escuelas de varones. Para propagar esta idea se ha empleado el procedimiento de comparación con el extranjero.—En realidad, todas esas comparaciones eran superfluas para convencer a los que van al fondo de las cosas. Es inútil decir lo que pueda hacerse allí donde la pedagogía existe apenas, en estado de ciencia, allí donde falta la tradición, allí donde no se han realizado todavía ensayos de conjunto, allí, en fin, donde gentes sin experiencia dirigen casi por sí solas el sistema escolar, y se pasa sin cesar de una idea a otra, y las cosas que más impresionan al observador superficial, son las que se tienen en más alta consideración.

Se creía también que la enseñanza del trabajo manual contribuiría al progreso de